



Loreto Flores Ruiz

A dos cuadras de La Moneda, en el sexto piso de un edificio en calle Huérfanos esquina Teatinos, está la austera oficina del ministro del Trabajo y Previsión Social, Tomás Rau (53). Alrededor de una pequeña mesa, mientras toma una taza de té, ocurre esta conversación, en la que confiesa su amor por la poesía y la música.

“Desde el colegio me gustó mucho la poesía cuando leía a (Vicente) Huidobro y Nicanor Parra, mis poetas chilenos favoritos. Tuve la suerte de tomar dos cursos de literatura con Nicanor Parra en la Universidad de Chile. Lo conocí en Ingeniería. Fueron alucinantes, (era) una persona muy inteligente y fascinante”, sostiene.

—¿Usted escribe poesía?

—No, no escribo poesía, me gusta más leer.

Cuando joven, mientras estudiaba Ingeniería Comercial en la Universidad de Chile, se pagó parte de sus estudios universitarios tocando la guitarra y cantando en bares. Ese amor por la música lo heredó de su madre artista, que era pintora. “Mi madre tocaba guitarra y de muy chico me gustaba cantar las canciones de la radio. A los 12, 13 años me puse a tocar guitarra. Después tomé clases de guitarra clásica. Pasé por estilos distintos y terminé en el rock, pero me gustaba todo tipo de música”, afirma.

—¿Fue parte de una banda?

—Más que banda, toqué en bares en Santiago mientras estaba en la universidad. Me financié dos o tres años, pero después se me hizo incompatible, porque me metí a hacer el magíster en Economía y a trabajar de ayudante de investigación.

Tomás Rau estudió en la educación pública: egresó de la enseñanza media del Liceo N°11 de Las Condes. Es hijo de un abogado y es el menor de dos hermanos; y antes de estudiar Ingeniería Comercial estudió dos años de Ingeniería Civil.

—Su investigación se ha centrado en la economía laboral, en las brechas de género y en la evaluación de políticas públicas. ¿Cuándo empezó a interesarse por las materias laborales?

—El tema de la economía laboral viene de mis años de estudiante en la U. de Chile, cuando hice el magíster en Economía. Trabajé como ayudante de investigación de David Bravo, hice la tesis con él y Dante Contreras, que trabajaban en temas de mercado laboral y políticas sociales. Después, me fui a hacer el doctorado a la Universidad de California, Berkeley. Ahí seguí con los temas de economía laboral y mi profesor guía fue David Card, premio Nobel (de Economía 2021), y uno de los referentes en economía laboral del mundo. Nunca más dejé de investigar esos temas.

Al terminar su doctorado en EE.UU. volvió a trabajar en la U. de Chile y en 2010 llegó a la Universidad Católica, donde pasó los últimos 16 años: llegó a ser profesor titular y director de su Instituto de Econo-



Tomás Rau:

“Es el alza en los costos laborales lo que está causando el desempleo”

El ministro del Trabajo se refiere al debate por las 40 horas y al proyecto de sala cuna universal. “Hay que avanzar en una agenda importante de adaptabilidad laboral para intentar mitigar esa alza de costo laboral”, dice.

mía, hasta que recibió el llamado del Presidente José Antonio Kast.

“Estamos en los meses más complicados”

—¿Qué es lo que más y menos le gusta de ser ministro?

—Me gusta levantarme cada día sintiendo que puedo hacer un aporte, aunque sea pequeño, pero que pueda tener impacto en la vida de las personas, sobre todo en un momento complejo, como el que estamos viviendo. Me gusta ir a terreno. Lo que no me gusta es la pelea chica, hay mucho de eso y se pierde mucha

energía y tiempo. Los debates hay que tenerlos con altura de miras y diciendo la verdad, no tergiversando la realidad, lo que muchas veces pasa, especialmente cuando uno ve actuaciones orientadas hacia las redes sociales. Trato de no caer en eso y de levantar la mirada, de elevar el debate.

—Hace un tiempo, en una columna publicada en «La Tercera», usted sostuvo que el desafío educacional es enorme, dado que la automatización es imparable.

—La educación es importante en todos los niveles, desde la infancia temprana-

na, básica, media, superior. ¿Por qué? Porque al final las carencias o los rezagos en el aprendizaje se van acumulando y se manifiestan después en la edad adulta. De acuerdo con la última prueba PIAAC de 2023, Chile se ubicó último entre 31 países en comprensión lectora y racionamiento matemático. El 53% de los chilenos está en nivel 1 o menos, eso significa que es capaz de entender instrucciones simples como “póngase el casco” o “cierre la puerta”. Lo mismo con problemas matemáticos, con cálculos de interés. En el caso de los jóvenes, tenemos desafíos en educación, sobre todo en lo que es la articulación, el paso del colegio al trabajo. Hay menos personas que eligen carreras técnicas, cosa que en otros países no es así. Ahí está todo el tema de educación dual que estamos viendo con la ministra (de Educación, María Paz) Arzola. Hay medidas más remediales, hay programas de reconversión digital, etc.

—¿Cómo ha visto la evolución de las cifras de desempleo? ¿Usted cree que vamos a llegar al 10%? Hoy día estamos en el 9,4%.

—Sigo las cifras muy de cerca desde la pandemia. Esto de los dos dígitos causa una barrera psicológica: si es un 9,8, un 9,9 o un 10, son cifras muy altas, estamos hablando de 980.000 personas. No hay que perderse que detrás de cada décima en la tasa de desempleo hay 10.500 personas que están buscando trabajo y no lo encuentran. No estamos pensando si se llega al 10% o no. Tenemos estimaciones propias que indican que no, pero son sujetas a error. Estamos trabajando arduamente para que eso no ocurra. Eso nos obliga a preocuparnos del corto plazo, tenemos una agenda de adaptabilidad laboral que ya está en el Congreso y algunos proyectos de ley que van a tener frutos más adelante. En el corto plazo, activamos el “modo empleo”, la mesa interministerial con el ministro de Economía (Daniel Mas) y la ministra de la Mujer (Judith Marín) y partimos con 50 mil millones de pesos, 25 mil en subsidios y 25 mil en empleos. Desde el Ministerio del Trabajo, a través de Sence, hay una línea de activación laboral que son 25 mil subsidios. A partir del 15 de julio las empresas están postulando y son montos importantes, en el caso de una empresa que contrata un nuevo trabajador es de hasta 276 mil pesos, que es la mitad de un ingreso mínimo. En el caso de una trabajadora es de 332 mil pesos, que es el 60% de un ingreso mínimo. Hay un foco en mujeres que trabajamos con la ministra Marín. A la fecha tenemos 15 mil postulaciones al subsidio.

—Esas acciones ¿cuánto mueven la aguja?

—Estamos en los meses más complicados del año, invierno. Lo que uno analiza es que el desempleo tiende a aumentar en los meses de invierno y después cae en los de verano. Estamos intentando frenar estos aumentos, 50 mil empleos es medio punto, más o menos. Lo que necesitamos es dar más oportunidades laborales de largo plazo, empleo formal y para eso es



Tenemos que las pymes no contratan hace más de un año y medio, tienen empleo negativo, van echando gente y ahora las grandes llevan dos o tres meses en la misma”.



Cuando uno compara la cifra con la de otros países, la tasa de desempleo en Chile es 9,4%, y en los países de la OCDE es 4,9%. ¿Me van a decir que los países de la OCDE no están automatizados?”.

muy importante que la economía vuelva a crecer. Tuvimos un buen dato de Imacec en junio y en la medida que la economía comience a crecer, se van a generar empleos de calidad.

—¿Las nuevas tecnologías, la robotización y la inteligencia artificial ya tienen un impacto en el desempleo?

—El alza del desempleo es una tendencia de los últimos 42 meses con una tasa sobre 8%. De acuerdo con la información que tenemos, el informe del Banco Central y el nuevo reporte del OCEC-UDP (Observatorio del Contexto Económico de la U. Diego Portales), muestran que ha habido un alza importante de los costos laborales y que está teniendo impacto negativo en el empleo. El salario mínimo subió fuertemente en los últimos cuatro años, 22,4% en términos reales, corregido por inflación. La ley de 40 horas redujo la jornada, primero una hora, ahora nos tocó reducir a 42, y eso lleva un aumento de costo por hora. En agosto nos toca también un punto más de cotización a cargo del empleador por la reforma de pensiones y nos quedarán varios puntos más hacia adelante. Los costos laborales subieron fuertemente y van a seguir subiendo.

Y añade: “De acuerdo con la información que manejamos, es el alza en los costos laborales lo que está causando el desempleo, más allá de que uno no pueda obviar la automatización y la inteligencia artificial, porque al final todo se relaciona; si es que el costo laboral aumenta mucho, obviamente hay empresas que van a intentar sustituir o automatizar ciertos procesos. Cuando uno compara la cifra con la de otros países, la tasa de desempleo en Chile es 9,4%, y en los países de la OCDE es 4,9%. ¿Me van a decir que los países de la OCDE no están automatizados? Hoy, lo que nos está afectando mucho y nos va a seguir afectando es el aumento del costo laboral y por eso tenemos que avanzar en una agenda importante de adaptabilidad para intentar mitigar esa alza de costos”.

“Los costos seguirán subiendo”

—¿El Gobierno está perdiendo la batalla comunicacional en el tema de las 40 horas? Las intervenciones de la exministra Camila Vallejo y de la excandidata presidencial Jeannette Jara generaron cierto ruido.

—No, hemos explicado por todos los medios el contenido real de nuestro proyecto de ley, que amplía el número de semanas de cuatro a 16, sobre las cuales se calculan las 40 horas en promedio. Si miras los países de la OCDE la mayoría tiene ciclos de 16 semanas. No solo gremios de la gran empresa, incluso pymes nos dicen que les cuesta ajustar los turnos. Esta es una medida que no aumenta la jornada, no toca las horas extras como se ha dicho; el artículo 31 no lo tocamos en este proyecto de ley, solo ampliamos el periodo de cálculo de cuatro a 16 semanas. En el caso del turismo eso se amplía a 52 semanas.

—En Brasil, el Presidente Lula subió en las encuestas cuando dijo que rebaja-

ría la jornada laboral.

—Prefiero no referirme a políticas de otros países, porque no es de mi competencia. Pero, las políticas públicas tienen beneficios y tienen costos, que a veces se nos olvidan. Por supuesto que reducir la jornada laboral tiene beneficios para compatibilizar mejor la vida de trabajo y familia, pero esto tiene costos, se habló que la reducción de jornada se iba a compensar con aumentos de productividad y eso no ocurrió. La productividad tampoco sube espontáneamente. Lo que ha ocurrido es que aumentó el costo laboral y se sumó a otros costos como el salario mínimo y la reforma de pensiones.

—La sala cuna universal es un tema importante en todas las comunidades de mujeres. ¿Cómo ha visto la discusión?

—El 15 de junio presentamos una indicación sustitutiva al proyecto que estaba en el Congreso, que toma muchos elementos del proyecto anterior, algunos del Presidente Piñera, pero con una dosis de realidad importante. ¿A qué me refiero? La discriminación de las 20 mujeres en el artículo 203 es real y de larga data. La primera ley que estableció una norma en que las empresas tenían que proveer sala cuna fue en 1917, y fue mutando hasta llegar a las 20 mujeres y niños de dos años. Es muy importante terminar con esa distorsión, porque encarece la contratación de mujeres. Nuestro proyecto de ley provee sala cuna universal en el mundo del trabajo, es decir, todo niño con papá o mamá trabajadora va a tener acceso. Es con gradualidad, porque no lo podemos hacer todo en un año, pero en cuatro años se llega a ese universo.

—¿A través de qué mecanismo se financia?

—Es una cotización que paga el empleador de 0,35%, pero que a la vez se deduce de la cotización del empleador al seguro de cesantía en 0,35%.

—No aumenta los costos al empleador.

—Ese es un segundo elemento muy importante, y perdón si soy majadero, pero es importante que la ciudadanía entienda que el alza de los costos laborales nos tiene con la tasa de desempleo en 9,4%. Los costos van a seguir subiendo por las reformas que se implementan, pensiones y reducción de jornada. Tenemos que las pymes no contratan hace más de un año y medio, tienen empleo negativo, van echando gente y ahora las grandes llevan dos o tres meses en la misma. Es sostenible, ¿en qué sentido? En que el informe financiero de la Dipres muestra que, con esta cotización de 0,35 el fondo alcanza. Si uno mira este proyecto y la situación actual, no hay por dónde perderse.

—¿Ve posibilidades de que se apruebe?

—Prefiero ser un optimista racional. Tenemos la convicción de que va a salir. Aquellos que se opongan a este proyecto le van a deber una explicación a las mujeres de Chile.